

EL RETORNO DE DELIA: LA MIGRACIÓN Y DEPORTACIÓN DE UNA NIÑA NO-ACOMPAÑADA

Lauren Heidbrink
California State University, Long Beach

(traducción de original [*Delia's Return: The Migration and Deportation of an Unaccompanied Child*](#) que aparece in *American Anthropologist*.)

En los medios de comunicación y en las políticas públicas en los Estados Unidos se reduce el tema de los migrantes jóvenes a varios tropos abreviados que son: la víctima, la amenaza, el migrante económico y la minoría ejemplar. Dentro de la imaginación pública, algunos jóvenes mundiales son bastante visibles (Gonzales 2016), mientras otros son ignorados. Y casi siempre, las representaciones estáticas de los migrantes jóvenes se mercantilizan para el beneficio de las agendas políticas, las causas altruistas o para los ciberanzuelos de los medios de comunicación (Heidbrink y Statz 2021). La narrativa multimodal de El regreso de Delia (véase <https://www.americananthropologist.org/onlinecontent/delias-return>) busca no solo criticar dichos tropos reductivos sino también crear de manera colaborativa las contranarrativas que centralizan las experiencias y perspectivas de los jóvenes migrantes indígenas. Aquí hago reflexión sobre las innovaciones metodológicas y los conocimientos inesperados cuando los jóvenes participan como etnógrafos y colaboradores en la antropología multimodal.

El Retorno de Delia relata las perspectivas de Delia¹, una joven maya-mam de dieciséis años, mientras era deportada desde un centro federal para menores no-acompañados en los Estados Unidos y procesada en la base de la fuerza aérea en la Ciudad de Guatemala, el lugar donde la conocí por primera vez. La narrativa se basa en las investigaciones longitudinales de métodos combinados (de 2013 a 2018) en las zonas de tránsito en México, los centros de detención para menores no acompañados en los Estados Unidos, los centros del gobierno guatemalteco donde reciben a los niños y niñas deportados y en las comunidades de origen y regreso en Guatemala. Entrelazando el relato de primera mano de Delia con las investigaciones, la narrativa subraya los recursos y habilidades que tienen los jóvenes para negociar con utilidad, y así iluminar, las realidades transfronterizas de la violencia del Estado, la (i)legalidad y la pertenencia.

La narrativa multimodal contrarresta los relatos demasiado generalizados de los migrantes jóvenes que los representan como incorpóreos, parciales y descontextualizados: *incorpóreos*, en las representaciones de niños sin cuerpo, partes del cuerpo, o la suma de los juguetes con los cuales suponemos que deberían de estar jugando; *parcial*, en la transmisión rápida y resumida de sus vidas que expone momentos muchas veces espectaculares de crisis, ruptura o violencia; y *descontextualizados*, debido a la falta de una examinación que demuestre que las causas de la migración de menores son históricas y sistémicas y también vinculadas con las políticas públicas. Veamos, por ejemplo, la identidad indígena de los migrantes menores: las autoridades guatemaltecas estiman que entre 70 y 95 por ciento de los niños migrantes son indígenas, principalmente jóvenes mames y k'iches. Sin embargo, al llegar a los Estados Unidos, las personas indígenas son consideradas todas como latinas y tratadas de una manera homogénea por parte de las entidades encargadas de las políticas públicas. Es raro que se mencione la identidad indígena afuera de discusiones ocasionales sobre el acceso a

¹ “Delia” es un seudónimo

intérpretes en los tribunales de inmigración. Sin embargo, discusiones sobre la identidad indígena son sumamente importantes para comprender las maneras en que el dominio colonial, el capitalismo neoliberal y la administración de la migración enfocada en la seguridad, impactan de manera desproporcionada a las personas indígenas a lo largo del tiempo (Heidbrink 2020). La supresión de la identidad indígena en las discusiones sobre la migración es otra forma más de violencia racial infligida sobre las comunidades indígenas, siendo una negación de la discriminación y violencia que enfrentan los jóvenes como Delia en Centroamérica, México y en los Estados Unidos. En contraste, la narrativa de Delia reconoce que los jóvenes mayas son actores sociales intrínsecos que forman y contribuyen a las redes de personas vinculadas por los lazos familiares, comunitarios y étnicos. Además, se aprecia que dentro de las relaciones intergeneracionales Delia se encuentra acogida y también brinda cuidados a lo largo del tiempo.

La narrativa multimodal fue concebida como un vehículo para traducir los conocimientos antropológicos a formatos accesibles y rápidos que lleguen a públicos más generales y diversos (véase Stoller 2017). Por lo tanto, se agrega a la narrativa una guía de estudios con el fin de introducir el tema de la migración de menores y las políticas de la representación en las aulas y el audio de una conversación con la ilustradora colaboradora Gabriela Afable, mi hija de 14 años quien me ha acompañado a Guatemala desde los siete años (véase los materiales adicionales o el sitio web de *American Anthropologist*). No es suficiente que una antropóloga que participa en el ámbito público critique las consecuencias intencionales y no intencionales de los discursos populares o las políticas públicas. Deberíamos aprovechar las investigaciones y conocimientos de las comunidades colaboradoras para educar a los diversos públicos y lo ideal sería remediar o evitar las consecuencias más perniciosas de las políticas públicas y prácticas institucionales. Así, los antropólogos públicos no solo declaran, sino hacen que la antropología importe.

Sin embargo, la antropología multimodal ofrece más que un vehículo para que se difunda y el público interactúe con el conocimiento antropológico. Permite la innovación metodológica y la producción conjunta del conocimiento (Batallan, Dente y Ritta 2017). Ajustando la práctica metodológica y las relaciones entre antropóloga, ilustradora e interlocutor, el proceso colaborativo que describo a continuación reconoce y valora los conocimientos de Delia y las perspectivas artísticas de Gabriela, involucrándolas como socias en la producción conjunta del conocimiento (Estalella y Sánchez-Criado 2018; Holcombe 2010). Dicho resultado es de suma importancia debido a que el conocimiento académico ha marginalizado y podría seguir marginalizando a las comunidades indígenas (Smith 1999) y niños indígenas (Stryker y Yngvesson 2013).

LOS NIÑOS COMO ETNÓGRAFOS

Hace mucho tiempo que los académicos que estudian la niñez han reconocido que es preciso estudiar a los niños y sus perspectivas. De hecho, Margaret Mead, Jean Piaget y Charles Darwin usaron a sus propios hijos como sujetos de estudio. Aunque con frecuencia los antropólogos reflexionan sobre su posición como padres o madres en el campo, o, para decirlo de manera franca, la manera en que sus hijos “negocian acceso” a los que serían de otra manera espacios y comunidades con difícil acceso (Poveda 2009), con menos frecuencia incorporan a sus propios hijos en el proceso de investigación, incluso cuando la presencia de los hijos tiene alguna influencia en el trabajo de campo de las madres y padres (excepciones notables incluyen Cornet y Blumenfield 2016). De hecho, fue hace poco tiempo que empezaron las antropólogas a involucrar a los jóvenes como etnógrafos de sus propias vidas

(Ardoín, Castrechini, y Hofstedt 2014, Cheney 2011). A través de colaboraciones con colectivos indígenas, mis investigaciones más amplias se acercan a los jóvenes a través de métodos participativos, por ejemplo, las narrativas digitales, los mensajes de radio, la fotografía y la excitación multimedia (Ozer 2016). Dichas tecnologías sirven de proceso de investigación y también de producto: un proceso que genera una descripción densa de los impactos multiplicadores y geográficamente dispersos del desarrollo internacional y la migración sobre los jóvenes indígenas y sus familias, y un producto que puede llegar a los diversos públicos dentro y fuera del mundo académico. Las investigaciones comunitarias participativas permiten a los jóvenes reflexionar sobre la condición de sus vidas, para demostrar sus capacidades y preocupaciones a los líderes comunitarios y encargados de las políticas públicas, y guiar las transformaciones sociales en varias dimensiones.

Surgen consideraciones éticas fundamentales cuando se produce y se difunden estos proyectos colaborativos de multimedia creados por jóvenes, quienes son marginalizados estructuralmente a causa de la identidad indígena, el estatus de ciudadanía, el género, y la edad. De suma importancia son: la confidencialidad, debido al riesgo de represalias por parte de las autoridades gubernamentales, las maras o los carteles por intentar huir de Guatemala; el estigma relacionado con la deportación, especialmente para las niñas que enfrentan violencia sexual durante la migración sin documentación por México; y la posibilidad de tener que revivir el trauma, debido a las experiencias muchas veces horribles de la migración y detención. Me guiaba por algunos de estos temas sensibles involucrando a Delia en el desarrollo de la misma narrativa. Aunque se presenta en forma cronológica para la claridad del lector, la narrativa no se desarrollaba de forma lineal o de una sola vez, sino se construía durante varias conversaciones con Delia y su familia dentro de los centros del gobierno y en visitas posteriores a su pueblo de origen en el departamento de San Marcos durante tres años. Agregue a la narrativa investigaciones etnográficas dentro del centro en Chicago donde estaba detenida y de observaciones de primera mano en la base de la fuerza aérea de la Ciudad de Guatemala y en la Secretaría de Bienestar Social donde se quedaba hasta que llegaran sus padres desde San Marcos. Aunque el proceso de escribir puede ser solitario, en esta instancia, Delia aportaba perspectivas importantes, clarificaciones y opiniones mientras elaborábamos la narrativa escrita durante visitas personales y mediante mensajes de texto.

La estrategia colaborativa no eludía las consideraciones éticas que son esenciales en la redacción antropológica. Al contrario, las complicaba aún más, debido especialmente a la intimidad de las ilustraciones que acompañan la narrativa. Excluir a Delia de la representación visual de la narrativa podría reproducir los mismos tropos y jerarquías de poder que mis investigaciones intentan desestabilizar (véase Berry et al. 2017) e ignorar las maneras en que los menores no acompañados se han convertido en causa legal en los discursos en los Estados Unidos (Statz 2018). Debido a las restricciones a la movilidad causadas por la pandemia, la colaboración continua se logró a través de la tecnología. Pudimos comunicarnos usando llamadas de video de WhatsApp, mensajes de texto y mensajes de audio. La ilustradora Gabriela Afable usaba la aplicación para diseño Procreate® para expresar de forma visual la narrativa, empleando suficientes abstracciones para disimular las identidades de Delia y su familia y para poder adaptar las ilustraciones conforme iban modificándose nuestros procesos creativos colectivos. De manera más importante, estas tecnologías me precisaban escuchar con más atención e intención a las imágenes, las personas y los procesos de aprendizaje (Shankar 2019). Aunque Gabriela comenzaba los bocetos utilizando fotografías, los apuntes de campo, las memorias suyas y las mías, Delia agregaba capas de detalles etnográficos, por ejemplo, la inclinación ligera del sombrero de su padre y los colores de su atesorada pulsera, la cual era la única pertenencia

suya que guardaba clandestinamente mientras estaba detenida. Delia describía el impacto visceral y duradero de la deportación repentina la cual no permitía que se despidiera de Amelia, con quien tenía una amistad durante la detención que le daba tranquilidad y consuelo en medio de la incertidumbre abrumadora. “Fue como una muerte de repente... sin tiempo para llorar,” explicó Delia. De la misma manera Delia reflexionaba sobre la importancia de recuperar su traje al regresar a Guatemala, lo cual era probablemente el indicador más visible de su identidad indígena. La relación dialéctica entre el texto y las imágenes alteraba los detalles contextuales que inicialmente se revelaban durante el recuento de la historia pero que son fundamentales a la experiencia que la historia documentaba.

PERSPECTIVAS INESPERADAS

Mis hijos me han acompañado durante los años de esta investigación. Yo sentía que la presencia de mis hijos y la curiosidad que ellos provocaban me ayudaban de manera inesperada a establecer una buena relación que sentía natural, siendo en primer lugar una madre y segundo una antropóloga extranjera; esto a pesar de que hacer trabajo de campo y al mismo tiempo cuidar sola a los hijos es emocional y físicamente muy arduo, una realidad de género muchas veces ignorada por los académicos y patrocinadores (Greer et al. 2018). Estar marcada visiblemente como madre me abría las posibilidades de hablar con otros padres como María Isabel y Rigoberto sobre su propia niñez, la manera que criaban a sus hijos, las aspiraciones para el futuro de sus hijos, y las decisiones muchas veces desgarradores sobre la migración de su hija. Los niveles de energía de mis hijos impulsaban el método de etnografía caminante, en el cual los menores deportados me guiaban a mi junto con mis hijos por el pueblo, enseñándonos los lugares de trabajo, las escuelas, los mercados locales y lugares para pasar el tiempo, que me permitía entender cómo los jóvenes circulan en un espacio y lo personifican y como se relacionan con la vida social de sus comunidades. Sin embargo, lo que más me sorprendió no fue que estaban dispuestos a aceptar la presencia de mis hijos o la necesidad de utilizar métodos responsivos. Fue que participaba en este experimento creativo con mi hija mayor Gabriela quien aportaba nuevas dimensiones a mi análisis y prácticas de reflexión como etnógrafa. En la conversación de audio adjunta (para una transcripción véase los materiales adicionales en la pagina web de *American Anthropologist*), Gabriela reflexiona sobre sus experiencias y contribuciones al proyecto.

Audio Clip S1. Véase la pagina web para la transcripción del *podcast*.

Dattatreyan y Marrero-Guillam (2019) sugieren que la antropología multimodal es una participación con las políticas de la invención, abriendo caminos para las diferentes formas de conocer y aprender, mientras ofrece la posibilidad de descubrimientos sorprendentes. Colaborar con mi hija en este conjunto de publicaciones es una extensión natural de su participación en el trabajo de campo, aunque sea a través de sus apuntes de campo o bocetos, las preguntas que hacia antes o después de nuestras reuniones y entrevistas o las relaciones que ha desarrollado con sus compañeros a lo largo de los años (véase, por ejemplo, Gilmore 2015). Nuestras conversaciones durante la creación de *El Retorno de Delia* me alentaban a seguir cuestionando cuáles eran las voces que entraban o no al ámbito público, porqué, y cuáles eran las consecuencias de la decisión. Gabriela preguntó inicialmente: “Porqué la experiencia de Delia?” Los académicos muchas veces dependen de los proveedores de servicios legales para identificar a los migrantes jóvenes porque la detención migratoria de los menores no acompañados es muy restrictiva. Sin embargo, ¿qué pasa con las experiencias de los jóvenes que nunca llegan, evitan la detención, o, como Delia, son deportados de los Estados Unidos? Y si se presume que los niños están solos, sin vínculos, o no acompañados,

¿qué voces están excluidas y a qué costo? La presencia visual de los padres de Delia, María Isabel y Rigoberto, en medio de su presunta ausencia, busca rectificar este error flagrante sobre los menores no acompañados.

Asimismo, nuestra colaboración me inspiraba a repensar las formas comunes de representar las experiencias de los menores migrantes, especialmente dado la presencia ubicua de dibujos de niños en las investigaciones sobre la niñez o los numerosos videos y folletos diseñados por los abogados para enseñar a los menores migrantes sobre sus derechos o inminentes procesos judiciales de migración. El riesgo presentado por ambos es centrar el conocimiento y análisis del investigador adulto o defensor. ¿Podría la antropología colaborativa multimodal evitar esta trampa? Gabriela como ilustradora y persona joven me retaba a ir más allá de la crítica e intentar crear contra-narrativas con el pleno conocimiento de los enredos intelectuales y éticos relacionados. Me obligaba a preguntar: ¿de qué manera puede la potencia imaginativa de las narrativas multimodales, hechas por y con la gente joven, redibujar los imaginarios sobre los jóvenes migrantes y las comunidades que integran? En el fondo, *El Retorno de Delia* inicia lo que espero que se convierta en, y efectivamente lo que debe de convertirse en, narrativas relevadoras más profundas que resaltan la voz de sus protagonistas.

NOTAS

Reconocimientos. Agradecemos al equipo editorial y revisores de *American Anthropologist* quienes nos brindaron asesoramiento y críticas de manera generosa, entusiasta y constructiva, incluyendo Elizabeth Chin, E. Gabriel Dattatreyan, Patricia Alvarez Astacio, Arjun Shankar, Alexandra Boudreault-Fournier, Melissa Nolas, y Sean Mallin. Le demos un agradecimiento especial a Aída López por traducir el abstracto a idioma mam. Agradecemos especialmente a Delia y su familia quienes de manera generosa compartieron con nosotros su conocimiento, experiencias y perspectivas.

REFERENCIAS

- Ardoin, Nicole M., Sebastian Castrechini, and Mary K. Hofstedt. 2014. "Youth–Community–University Partnerships and Sense of Place: Two Case Studies of Youth Participatory Action Research." *Children's Geographies* 12(4): 479–96.
- Batallan, Graciela, Liliana Dente, and Loreley Ritta. 2017. "Anthropology, Participation, and the Democratization of Knowledge: Participatory Research Using Video With Youth Living in Extreme Poverty." *International Journal of Qualitative Studies in Education* 30(5): 464–73.
- Berry, Maya J., Claudia Chávez Argüelles, Shanya Cordis, Sarah Ihmoud, and Elizabeth Velásquez Estrada. 2017. "Toward a Fugitive Anthropology: Gender, Race, and Violence in the Field." *Cultural Anthropology* 32(4): 537–65.
- Cheney, Kristen E. 2011. "Children as Ethnographers: Reflections on the Importance of Participatory Research in Assessing Orphans' Needs." *Childhood* 18(2): 166–79.
- Cornet, Candice, and Tami Blumenfield. 2016. *Doing Fieldwork in China ... with Kids!: The Dynamics of Accompanied Fieldwork in the People's Republic*. Copenhagen: Nias Press.
- Dattatreyan, E. Gabriel, and Isaac Marrero-Guillamón. 2019. "Introduction: Multimodal Anthropology and the Politics of Invention." *American Anthropologist* 121(1): 220–28.
- Estalella, Adolfo, and Tomás Sánchez-Criado, eds. 2018. *Experimental Collaborations: Ethnography through Fieldwork Devices*. New York: Berghahn Books.
- Gilmore, Perry. 2015. *Kisisi (Our Language): The Story of Colin and Sadiki*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.

- Gonzales, Roberto G. 2016. *Lives in Limbo: Undocumented and coming of age in America*. Oakland: University of California Press.
- Greer, Nikky, K. Jill Fleuriet, Rebecca Galemba, and Sallie Han. 2018. "How Caregiving Impacts Anthropology Careers." *Anthropology News* 59: e133–38.
- Heidbrink, Lauren. 2020. *Migranthood: Youth in a New Era of Deportation*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Heidbrink, Lauren, and Michele Statz. 2021. "Youth Circulations: Tracing the Real and Imagined Circulations of Global Youth." In *Children and Youth as Subjects, Objects, Agents: Approaches to Research in a Global Context*, edited by Fran Vavrus, Mary Jo Maynes, and Deborah Levison. London: Routledge. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-63632-6>.
- Holcombe, Sarah. 2010. "The Arrogance of Ethnography: Managing Anthropological Research Knowledge." *Australian Aboriginal Studies* 2 (2010): 22–32.
- Ozer, Emily J. 2016. "Youth-Led Participatory Action Research: Developmental and Equity Perspectives." *Advances in Child Development and Behavior* 50:189–207.
- Poveda, David. 2009. "Parent and Ethnographer of Other Children." *Anthropology Matters* 11(1).
https://www.anthropologymatters.com/index.php/anth_matters/article/view/26/42.
- Shankar, Arjun. 2019. "Listening to Images, Participatory Pedagogy, and Anthropological (Re-) Inventions." *American Anthropologist* 121(1): 229–42.
- Smith, Linda Tuhiwai. 1999. *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. London: Zed Books.
- Statz, Michele. 2018. *Lawyering an Uncertain Cause: Immigration Advocacy and Chinese Youth in the US*. Nashville: Vanderbilt University Press.
- Stoller, Paul. 2017. "Afterword: Engaging Public Anthropology." *Anthropology Matters* 17(1).
https://www.anthropologymatters.com/index.php/anth_matters/article/view/473/606.
- Stryker, Rachael, and Barbara Yngvesson. 2013. "Fixity and Fluidity—Circulations, Children, and Childhood." *Childhood* 20 (3): 297–306.